

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, Italia, España, y otras partes,
publicadas el Martes 2. de
Octubre de 1691.

*Del Exercito Cesareo, mandado por el Señor Príncipe Luis de Baden,
à 20. de Agosto de 1691.*

A Viendo marchado nuestro Exercito à 10. deste, fuerte de quarenta y siete mil hombres, entre Infanteria, y Caualleria, àzia el del Enemigo, numerofo este de ochenta y quatro mil combatientes, se dexò ver toda su Cavalleria, mādada (como lo han referido algunos prisioneros) por el Cōde Emerico Tekeli, en vna linea muy cercana à los nuestros. Pero el intento de los Turcos solo era detēernos; y así no huvo mas, que algunas escaramuzas ligeras, en que murieron, y fueron presos algunos voluntarios de las dos partes.

A onze descansò todo nuestro Exercito, que se hallava muy fatigado con los excēssivos calores. A 12. llegamos à vista del Enemigo, y nos resolvimos à acercarnos à ellos, quanto fuesse posible: y deste modo lo executamos, marchando todo nuestro Exercito en batalla, hasta llegar à tiro de cañon del de los Otomanos, esperando hazerle salir, con esta industria, à campo llano; pero sin fruto, pues aunque hizo algun movimiento de su lado derecho, que era el que estava àzia el Danubio, se bolvió à sus trincheras, dexando atràs algunos heridos.

A treze nos estuvi,mos en el mismo lugar, perseverando en

el mismo animo, y en esse tiempo supimos de vn Aleman, criado de vn Medico del Gran Visir, Francès de Nacion, que se hallavan los enemigos muy bien atrincherados. Resolvieron nuestros Generales reconocer de cerca sus fortificaciones, y examinar, si avia por donde poderlas romper, y las hallaron impenetrables, porque formavan vna linea derecha, con Castillos, Fosos, y diversos redutos, y mas de ciento y cinquenta piezas de Artilleria; por lo qual se juzgò, que sería temeridad acometerlos à tanto riesgo, y que era menester aguardarlos en la Campaña.

A 14. se juntò Consejo de Guerra, y se determinò, que se movièssè todo el bagage, y se preparasse lo demàs necesario para la retirada, à vista de los Turcos; y assi lo hizimos, sin que ellos intentassen embarçarnoslo. Solo embiaron algunas Tropas, à que nos observassen. Este dia supimos de cierto de los desertores del Exercito Enemigo, que era el Conde Tekeli el que mandava su Cavalleria; y que por las persuasiones deste General, y las de otros de los primeros Oficiales, no se hallava aun el Gran Visir en el Exercito: y ultimamente, que aquel dia esperavan al Kam de los Tartaros con quinze mil de los suyos.

Era imposible acometer por entonces à los Oromanos, por estàr tan bien atrincherados entre el Rio Savo, y el Danubio, y tambien cortarles el forrage. Por otra parte nos veiamos precisados à ir à Salankemen à traer los viveres para nuestro Exercito; por lo qual nos resolvimos à marchar àzia esta Plaça, y observar desde alli los movimientos del enemigo.

Reconociendo èl nuestra marcha, y pensando, que nuestro Exercito no era tan fuerte, como se divulgava, se resolviò à darnos batalla, y destacò al instante seis mil de sus mejores Soldados, para que nos siguièssen, y acometièssen nuestra Retaguardia, con intencion de que nos detuvièssen, y se diese lugar à que llegasse el cuerpo de su Exercito.

Executando su orden aquellos seis mil hombres, acometieron el dia quinze nuestra Retaguardia, que se componia del Regimiento de Infanteria de Baden, y de los de Hofkircken, y Basampir; mandados todos por el General Conde de Hofkircken; y favorecida esta de la Artilleria, y de algunas escaramuzas, se retirò muy concertada, hasta juntarse con nuestro Exercito.

Viendo los enemigos tan bien ordenados siempre aquellos Regimientos, y que ni los podian romper, ni detener la marcha, se huvieron de apartar de nosotros, en cayendo la noche, y formaron su Campo vna legua del nuestro. Pero apenas comenzamos à marchar el dia diez y seis, quando bolviò à escaramuzar con nuestra Retaguardia aquel Destacamiento; y entretanto se fuè acercando quanto pudo el Exercito Otomano al Cesàreo.

Pero como el Señor Principe Luis de Baden, por altas maximas Militares, no resolvièssè dâr allì la batalla, ni apartarse del Danubio, ni dexar descubiertos los viveres, que quedavan atràs, continuamos nuestra marcha con las mismas escaramuzas, que antes, el dia 17. y 18. hasta que nos hallamos delante de Salankemen. Allì campamos nuestro Exercito.

Mas luego que advirtieron los enemigos, que ni nos podian alcançar, ni embaraçar, que llegassèmos à Salankemen, leuataron el campo de adonde nosotros estuvimos, à 16. y marcharon por la campaña à lo largo del Danubio; de tal manera, que aviendo encontrado à 18. al Regimiento de Buquoi, que marchaua muy de espacio à nuestro Exercito, le cercaron con toda su Caualleria, y perocio todo à manos de los enemigos, porque no se pudo defender de tan grande numero, aunque peleò con estremado valor, y vendiò bien sus vidas; y quedandose vna milla mas arriba, que nosotros, entre Petro-Varadin, y nuestro Exercito, se començaron à atrincherar de nuevo.

Este mismo dia , al anochecer , passò por 'sobre nuestro Exercito vna multitud innumerable de Langostas , en forma de densissima Nube , que obscurecian no poco el ayre , y se metiò en el de los Infieles,causando à susCauillos tan grande espanto,que de vn grandissimo numero,que corrian desvogados por la campaña,se vinieron mas de seisientos à amparar de nosotros,lo qual se recibìo por feliz presagio.

Viendo el Señor Principe Luis de Baden,que todo lo observaba con grande vigilancia;el dia 19. cortada la comunicacion con Petro-Varadin , de adonde le avian de venir los viueres , y todo lo demàs necesario para el sustento de su Exercito,juntò Consejo;y despues de considerados, y discurridos todos los inconvenientes,que en semejantes lances se ofrecen,se acordò en èl , que se diese la batalla à los enemigos, y se abriessen passio para librarse de la infeliz esclauitud, que à si a ellos,cómo à toda la Christiandad , estaua amenazando.

Tomada esta resolucion,se marchò àzia losTurcos,observando la orden,que se dispuso en Petro-Varadin a 30. del mes passado; y à las tres de la tarde empezò nuestra Ala derecha el combate,atacando las trincheras , que auia formado el Enemigo sobre la Montaña, y se estendian hasta el Danubio.Nuestra Ala.izquierda se prolongò hasta el flanco de los Otomanos,y forçò sus trincheras.

Pelcòse con tan grande denuedo , y animosidad de vna parte,y de otra, que no se ha visto en este siglo combate mas sangriento. En la derecha no se porfiava con menos tenacidad,y valor para apoderarse de las trincheras,y de lo alto de la montaña;pero lo ventajoso del terreno, y la intrepida defensa del numero superior de los Infieles hizo , por mas de dos horas, valancear la Victoria, hasta que reconocido el peligro el Invictissimo Principe Luis de Baden, passò con quatro fortissimos Regimientos de fresco à la Ala izquierda, y rompiò la derecha de los Enemigos con tanto ardor, y orden

den Miffar , que fe introduxo en el Campo , donde fe hallavan los Genizaros.

Estos hizieron, tres quartos de hora, increíble refiftencia: entretanto continuava nuestra Ala derecha los vltimos esfuerzos para romper la izquierda de los Infieles, y finalmente prevaleció nuestro valor contra el gran numero que la formava, y los hizo abandonar por todas partes el Campo, obligandolos à que buscaffen su retirada por nuestra Ala derecha, y à que experimentaffen la inclemencia de las cargas de toda nuestra Mofqueteria, Artilleria, y Cavalleria, que no los pudo seguir tanto, como quifera su inexplicable ardimiento, por caufa de la obscuridad de la noche , que fuè la que feneciò el combate , que diò à las Augustas Armas de su Mageftad Imperial , favorecidas del Dios de los Exercitos , la mas famosa, mas sangrienta, y mas cumplida vitoria , que han admirado muchos siglos.

Demàs del Campo de la Batalla , que quedò por los vencedores, se hallaron en èl veinte y cinco mil feteciètos y cincuenta y cinco cadaveres de Infieles, entre los quales se numeran el Gran Vifir, con su hijo, el Testardar, el Serafquier, el Agà de los Genizaros, y treinta Baxaes.

Tambien se hallaron seis mil heridos , y ocho Baxaes prisioneros ; ciento y sesenta piezas de Artilleria de bronce , de todos calibres ; diez mil bueyes, diez mil Tiendas, cinco mil cavallos , y mulas ; dos mil camellos , todo el Erario para la paga del Exercito, que llegava à ocho millones en oro; grandiosas maquinas, y pertrechos de guerra; las Colas de Cavallo, que significan el Pendon de la Puerta ; treinta Vanderas, y veinte y seis Estandartes.

Los catorce mayores, bordados de oro, y quatro Colas de Cavallo , traxo à su Mageftad Imperial el Ayudante General de Turheim, en memoria deste faustifsimo fuceffo.

El numero de los Infieles , que se han ahogado en el Rio Savy; huyendo de nuestra Cavalleria, que los seguia, es muy

excesivo. El Rebelde Tekeli, no se sabe si es muerto, ò vivo, porque en ninguna parte parece. El General Heusler quedò en Belgrado con buena guardia.

Esta Vitoria gloriosísima nos ha costado siete mil hombres, que quedaron muertos en el campo; cincuenta Coronels, y Tenientes Coronels; quatrocientos Capitanes, y Sargentos Mayores. Nuestros heridos, Soldados, y Oficiales subalternos, passan de tres mil.

Los Sargentos Generales de Batalla Duque de Ariscor, Duque de Holstein, el Conde de Bucoy, y el General de la Artilleria Conde de Souches, murieron de las heridas poco tiempo despues de la batalla.

Aguardamos al Conde Veterani con los ocho mil hombres, que estavan en Transilvania, para con ellos sitiarse à Belgrado, ò Temesvar.

Viena à 26. de Agosto de 1691.

ANtes de ayer llegò à esta Corte el Principe de Vaudemont, despachado por el Señor Principe Luis de Baden à su Magestad Cesarea, con la nueva alegrísima de la feliz Vitoria, que han conseguido sus Imperiales Armas del Exercito Otomano, que ha quedado totalmente deshecho, y perdido toda la Artilleria, Tiendas, Bagage, y Estandartes.

Ha se cantado con grande solemnidad el *Te Deum*, en accion de gracias, y se ha disparado tres vezes toda la Artilleria. No es ponderable el alborozo con que se ha recebido tan feliz nueva en esta gran Ciudad.

Su Magestad ha remunerado este insigne servicio al Señor Principe Luis de Baden con el empleo de su Lugar-Teniente General, y las mismas prèeminencias, que concediò al Señor Duque de Lorena, que estè en Gloria, queriendo que recaiga en este grande Principe su gloriosa memoria.

Londres à 31. de Agosto de 1691.

HAse avisado de las Dunas , que el Capitan Yung apresò , y llevò allà vn Navio de Dinamarca , cargado de pimienta , estaño , y cobre , que saliò desta Ciudad con intento de passar à Francia. Hase sabido , que la Armada Francesa profugue recogida en Brest. Vn Cofario de Zelanda apresò , y llevò à Rye vn Baxel , que navegava de Limmerick à Francia , y en èl murió el Lord Abricorne , defendiendose del Cofario.

Aviendose juntado en Vitnal el Consejo à deliberar sobre el presente estado de Irlanda , vnos Cavalleros interesados en aquel Reyno , hizieron representacion de que el beneficiar à los Irlandeses, restituyendoles sus bienes, y efectos, era colocarlos en vna fortuna mejor , que la que tenian antes de la guerra , y ponerlos en ocasion de maquinar nuevas rebeliones en aquellos Países ; y aviendose referido todo à su Magestad , se despachò vn Correo , el General Ginkel , mas no sabemos que ordenes lleva.

Al descampar de Gallovay nuestro Exercito de Irlanda para marchar à Limmerick , descubriò vna Armada de treinta Velas , y reconociendo que era la Inglesa , embiada para acometer por Mar à aquella Ciudad , despachò el General Ginkel vn Propio al Comandante , con orden de que cercasse à aquella Plaça. A 27. deste se le embiaron al Almirante Duffel nuevas instrucciones en vn pliego , que avia de abrig en saliendo à la Mar.

A 28. supimos de Irlanda , que quedava nuestro Exercito quinze millas de Limmerick , al rededor de vn Castillo llamado Neanagh , que abandonaron los enemigos al punto que supieron que se iban acercando los nuestros : que el dia siguiente los siguiò vn Destacamiento de nuestras Tropas hasta quatro leguas de Limmerick , sin poder hazer mas , que quitarles todo el bagage.

Que Odoñel se rindiò al General Ginkel ; y que el Go-

vernador, y la Guarnicion de Slego, en poniendose los nuestros delante de esta Ciudad, capitularon, que la entregarian à 25. si antes no les llegava socorro.

A 30. se mandò à los Señores de la Tesoreria, que diesen treinta mil libras esterlinas, para comprar lo necesario para las Tropas que estàn en Flandes; y para conducir parte de las Milicias de Irlanda à aquellos Países; y ya estàn prontas las Naves necesarias para su translacion.

Segun los avisos que se han tenido del Almirante Alemonde, se encontró muerto vna mañana en su cama el Señor Snel, sin que se sepa de que accidente. Vn Navio, que llegó de Corck à Bristol, y otro, que llegó à Minead, traxeron nueva de que Limmerick quedava capitulando; y de que el Conde Tirconel, y otros Señores avian pasado à Bantri-Bay, para embarcarse alli para Francia. Desease mucho, que se confirme tan gustosa noticia.

La Haya à 5. de Septiembre de 1691.

ANtes de ayer llegó vn Propio al Conde de Vindischars, Plenipotenciario de su Magestad Imperial, con la confirmacion de la insigne Vitoria, que consiguió de los Turcos en Vngria el Serenissimo Señor Principe Luis de Baden; y con vna carta del Señor Emperador à los Señores Estados Generales, con muchas significaciones de estimacion, y benevolencia, de lo mas singular, que en ella sucedió.

Amsterdam à 10. de Septiembre de 1691.

AVeinte y quatro de Agosto salió del Vlie la Armada para Noruega, comboyada de quatro fuertes Navios de guerra. A veinte y cinco entraron en Tessel tres Navios de muy buen porte; y à quatro del corriente, de Mallorca, y de Cadiz, los Navios San Antonio, las Armas de Sevilla, los Tres Hermanos, y la Christina.

A Zelanda han llevado los Corsarios muchas presas muy ricas.

Bruselas à 5. de Septiembre de 1691.

A Veinte y nueve de Agosto passò por esta Ciudad vn proprio, despachado de Viena de Auftria à su Magestad Britanica, con el aviso de la gloriosissima vitoria, que ha conseguido de las Armas Otomanas el Serenissimo Señor Principe Luis de Badèn, junto à Semlin, entre el Savo, y Danubio, donde se peleò valerosissimamente con grande perdida de ambas partes, aunque al fin ganaron los Imperiales toda la Artilleria, Bagage, Tiendas, y Municiones del Turco. Esta festiva nueva fuè causa de que se hiziesen tres salvas con setenta piezas de Cañon, y todos los Mosquetes.

Ayer descampò el Señor Rey Guillelmo con todo su Exercito; y repassando la Sambra, vino à campar vna milla de esta parte de Fleuri. Tambien el Duque de Luxemburg repassò el mismo Rio, y campò en el Pieton. Solo se observan sus movimientos estos grandes Exercitos.

El Conde Egmont, Governador de la Cavalleria Española, se partiò esta mañana al Exercito del Señor Marquès de Gastañaga, nuestro Governador, que aun persevera en Gavre.

Turin à 28. de Agosto de 1691.

EL Nuncio de su Santidad haze grandes instancias à su Alteza Real, para que le responda con claridad acerca de la Paz de Italia, que solicita. Mas se presume, que no saldrà con su pretension, por aora.

Aun campa nuestro Exercito en el llano de Milflores; y el de los Enemigos, que no passa de veinte y cinco mil Soldados, cerca de Poncalier.

Por lo que ha escrito à la Corte el Conde Bagnasco, Governador de Montmelian, sabemos, que los Franceses, despues de aver perdido mas de mil hombres, levantaron el sitio de aquella Ciudad, no hallandose con bastantes fuerças para poder resistir mas las continuas salidas de su fortissima, y
alén:

alentadísima Guarnición, que sin cesar los incomodaban, y los disminuían.

Esta semana aguardamos aquí al Serenísimo Señor Elector de Baviera.

Milán à 29. de Agosto de 1691.

Despues de aver festejado, y agasajado con Real magnificencia en esta Ciudad el Señor Marqués de Leganés, nuestro Governador, à su Alteza Electoral el Señor Duque de Baviera, partiò el Serenísimo Señor Duque à Turin; y à pocas millas le encontrò su Alteza Real, el Señor Duque de Saboya, que le salió à recibir hasta aquí con el Principe Eugenio.

Aun no han dexado las quartanás al Señor Duque de Baviera; mas yà le tratan con mucho menos rigor: con que se espera, que le dexarán presto, y que yà libre de tan molesto accidente, podrá atender mas descansadamente à las operaciones de esta Campaña, que tiene meditadas.

París à 31. de Agosto de 1691.

Segun los avisos de Brest, se ha recogido nuestra Armada à Bertame, para tomar allí buenos viveres, de los quales se hallava necesitada; y para abastecerse de lo demás necesario.

Su Magestad hà despachado ordenes à todos los Puertos, para que no salgan à la Mar mas de treinta de los mas ligeros Navios, que han de emplearse en cruzar nuestras Costas, mandados por Monsiur de Chasteaurenaud.

Han llegado à Puerto-Luis seis Navios, bien cargados, y ricos, que venian de la India Oriental, con dos presas Inglesas de considerable valor. Y Monsiur de Duquesne, su Comandante, ha arribado à la Corte, para hazer exacta relacion à su Magestad de todos los sucesos de su viage, que se assegua, que son muy raros, y dignos de que se comuniquen à Europa.

Hase publicado un Decreto del Consejo de Estado, en que

que se les prohibe à los Intendentes de la Marina, y à todos los Oficiales de las Galeras, y de los Navios mercantiles, que salgan de los Puertos, pena de vna gran suma.

En Flandes se observan los dos Exercitos, el nuestro, y el de los Aliados, sin hazer mas aora. El Enemigo vâ consumiendo el forrage, que queda en el llano de S. Gerad, que yâ es poco.

Como se han retirado algun poco las Tropas, mandadas por los dos Generales Flemigh, y Tilli, les vâ faltando à los vezinos de Dinant el miedo que tenian de ser bombardeados. El Mariscal de Buiers tiene expresa orden de embarazar à los Enemigos todas las correrias dentro de nuestras tierras.

De Piñerol escriven, en cartas de veinte y quatro de este, que Monsiur de Chantais ha llegado al Exercito, y hecho saber à sus Oficiales, que lleva orden expresa de informarse de las diferencias que tienen, y de dâr cuenta puntual de todo à su Magestad: que ha mandado, que cessen los procesos contra Monsiur de Bulonde; y que le lleven delante del Consejo de Guerra, para que se concluya esta causa.

Por cartas de Limerick de veinte y cinco del corriente se sabe, que llegò à aquella Plaça la tercera parte de la Guarnicion de Gallovay, y no mas; porque todos los otros, con sus Oficiales, se avian pasado à los Ingleses; y que los nuestros animavan à los Soldados, y à los vezinos de esta muy fuerte, y muy importante Ciudad, advirtiendoles, que se halla el General Ginkel sin municiones bastantes para ponerla sitio.

El Navio San Miguel, que navegava à alguno de nuestros Puertos con las alhajas, y recamara del difunto Monsiur de S. Ruth, fnè apresado de la Esquadra Inglesa, que està cruzando el Schanon.

Madrid à 2. de Oçtobre de 1691.

EN Roma ocasionò algun cuydado vna leve cayda, que diò su Santidad yendo à ponerse en vna ventana de su Palacio, para ver entrar su Familia, despues de la quarentena; mas cesò el sobrefalto presto, porque ni se le encendiò calentura, ni se le mudò el color de la orina.

Profigue la mejoría de la peste del Reyno de Napòles; y ay esperanças muy bien fundadas de que se extinga brevemente del todo.

El Martes veinte y quatro de Septiembre, entre las tres, y las quatro de la mañana, murió el Excelentísimo Señor Almirante de Castilla, Duque de Medina de Rio-seco, del Consejo de Estado de su Magestad, que Dios guarde, muy bien dispuesto, y recibidos muy à tiempo los Sacramentos; y el dia siguiente, por la mañana, le enterraron en el Convento de Religiosas Descalzas, que avia fundado en su Jardin.

**En Madrid, Con Privilegio : Por Sebastian de
Armendariz, Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.**

En la Imprenta de Antonio Romàn.